

de ejército para ponerse al frente de un batallón de voluntarios en Girona.

—La partida que manda el cabecilla Guin en Palau (Cataluña), pidió hace pocos días que el tren núm. 12 se dejara libre en San Celoni, y se pusiera a su disposición. El pueblo se opuso a ello y Guin amenazó con fusilar a los empleados y quemar las estaciones, interrumpiéndose desde entonces el servicio entre varios puntos, y quedando reducido en las cercanías del sitio aquel al de Barcelona y Granollers, y Barcelona y Arenys.

La *Gaceta* de hoy dice:

«Cataluña.—La columna al mando del brigadier Martínez Campos alcanzó en el pueblo de la Força a las facciones reunidas de Saballs y Guin, con las que se asegura marcha el hermano del Pretendiente, y no sólo los arrojó del pueblo y alturas colindantes que fueron atacados con la mayor decisión y bravura por las tropas, sino que los obligó a dispersarse, dejando seis muertos en el campo, y llevándose varios heridos.

Los soldados se han batido muy bien a las órdenes de sus oficiales, y el brigadier responde de la perfecta disciplina de los batallones de Cuba y Cataluña.

Acercar de este encuentro dice *El Imparcial*:

«El brigadier Martínez Campo alcanzó ayer a la facción que el día anterior atacó a Palau (nada se había dicho de este ataque), y a la que se dirigía a San Feliu de Payatell, en el pueblo de la Força. Los carlistas estaban oyendo Misa cuando llegó la columna, que los desalojó del pueblo y acto continuo de las alturas inmediatas de que se habían posesionado.

La tropa, a pesar de una larga marcha y de no haber aminorado, se batió denodadamente, causando a los carlistas seis muertos y poniendo en dispersión a los demás, cuya persecución continuó sin descanso.

Créase (¿por qué?) que al frente de esta facción se hallaba D. Alfonso, Saballs y Guin.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Desde el sábado se está diciendo que ha habido un combate en el Norte y que el gobernador de Logroño había telegrafado anunciando que se oía un nutrido fuego por la parte de Navarra. Acercar de esto dice *El Diario Español* de anoche:

«El Gobierno espera de un momento a otro noticias de Logroño, ampliando la que ayer dijo el gobernador de aquella provincia referente a indicios de hallarse entablada una acción por la parte de Peñacerrada, a juzgar por los continuos disparos que se oían.

A la hora de entrar nuestro número en prensa no se había recibido noticia alguna sobre el particular.

Y dice *El Imparcial* de esta mañana:

«Por el ministerio de la Gobernación se dirigió anoche muy a última hora un telegrama al gobernador de Logroño, para que explicase si era posible la noticia que hace dos días viene circulando con carácter oficial sobre haberse oído fuego de cañón hacia Peñacerrada.

Es inexplicable, en efecto, que habiendo circulado aquella noticia; habiéndola publicado *La Correspondencia* y otros periódicos atribuyéndola al gobernador de Logroño, y hallándose en Madrid algunas personas que llegaron ayer por la mañana de Valladolid, donde se había propagado el mismo rumor, nada absolutamente nada haya vuelto a decirse ni aun para desmentirlo, y por el contrario se niegue en los centros oficiales en absoluto el fundamento de dicha noticia.

Veremos si es cierto que el señor ministro de la Gobernación hizo anoche la pregunta a que nos referimos, que contesta el gobernador de Logroño.

En *El Tiempo* leemos:

«El combate que se suponía haberse librado en la madrugada de ayer entre las tropas del Gobierno y las facciones de Dorregaray, a dos leguas de Logroño, por el fuego de fusilería que se oyó en esta ciudad, no se ha confirmado, y hay motivo para creer que dicho encuentro no ha llegado a verificarse. Pero se sabe que aquella facción continuaba hoy por los pueblos inmediatos a Peñacerrada, sacando dinero y proveyéndose de cuanto puede ser necesario.»

El mismo periódico de estas noticias:

«A Bilbao ha llegado el general Lagunero con las fuerzas de su mando.

—En una panadería de Bilbao sorprendió ayer al alcalde, con los voluntarios de la República, un depósito de 10,500 cartuchos destinados a los carlistas.

—El teniente coronel D. Félix Aznar, que manda el batallón del regimiento de León que está en Pamplona, ha pedido con urgencia su reemplazo.

—De la situación del general Nouvilas no se tenían noticias en la tarde de hoy.

—¿Aquel ruido que oyó el gobernador de Logroño?

La *Correspondencia* de anoche:

«El comandante militar de Irún ha participado al Gobierno, que entre siete y ocho de la mañana llegó a Lesaca el cabecilla Lizárraga con 1,500 infantes y 30 mulos, añadiendo que, según noticias, dicho cabecilla tiene en Echara cuatro piezas de artillería de montaña, de acero, para el servicio de las cuales llevaba los mulos.

—Con referencia a una carta particular, ha oído un colega que el Cura Santa Cruz ha tomado una resolución heroica: ha quemado su casa propia, para no tener la debilidad de volver a ella.

El *Imparcial* de ayer:

«El jefe carlista Elío, que se halla en el valle de Elizondo, tiene el carácter de ministro de la Guerra entre los partidarios de don Carlos.

—Las facciones de Martínez y Lozaga, compuestas en junto de unos 200 hombres, se extienden desde Echalar a Urdax, protegiendo la entrada de armas y municiones de guerra que se está haciendo por la frontera francesa.

—La dirección de Correos cerró ayer un contrato, por el que quedó establecido un servicio entre Zamárraga y Vitoria. A las cuatro y cuarenta minutos de la tarde salió desde el primer punto para el segundo el correo, con las expediciones correspondientes a los días 3 y 4 del actual.

—Dicen las cartas de Navarra que recibimos, que en estos últimos días se nota algún movimiento en las columnas, cosa no observada hasta ya algún tiempo.

El *Imparcial* de hoy:

«El movimiento emprendido por las facciones que se hallaban entre Logroño y Vitoria, parece indicar que tratan de penetrar en las Amencuas.

—El general Lagunero ha debido pasar la noche última en Vitoria.

—La columna del brigadier Salcedo se halla ayer en la Guardia (Alava).

—A Lizárraga se han unido los cabecillas Martínez y Egozque en Lesaca.

Aseguran que ya llevaban todas estas facciones dos piezas de artillería al dirigirse hacia Irún.

—En Puebla de Arganzón, punto inmediato a Miranda, se hallaban el día 4 ocupando el pueblo, el puente y la vía, en la que habían hecho grandes destrozos, unos 500 carlistas.

—El general Nouvilas, que ha permanecido en Estella tres días, salió anteayer para Zúñiga, donde anoche habrá pernoctado.

—Anoche no se tenían noticias de otras columnas de las que operan en Navarra y las Provincias Vascongadas, que de las mandadas por Nouvilas, Lagunero y Salcedo.

En las esferas oficiales se murmuraba de este silencio, respecto a la situación de las tropas y de las facciones.

La *Gaceta* de ayer:

«Vascongadas.—La columna Salcedo llegó ayer a Laguardia (Alava), y el coronel Mareo con fuerza de su regimiento pernoctó en Logroño.»

GALICIA.—Dice *La Correspondencia* de anoche:

«Anteayer se presentaron unos cien hombres armados y equipados, dando vivas a Carlos VII, en el pueblo de Antas (Lugo), dirigiéndose inmediatamente después hacia Borreiros, parroquia de Golada de la provincia de Pontevedra. Han sido fuerzas de este último punto a su encuentro.

El *Imparcial* dice hoy:

«Se ha levantado en Pontevedra una partida carlista, que según las últimas noticias se dirige hacia Borreiros.

—Han sido quemados por los carlistas algunos registros civiles de la provincia de Lugo.»

PALENCIA.—De *La Correspondencia* de anoche:

«El capitán general de Castilla la Vieja ha dispuesto salgan a perseguir a las facciones que vagan por la provincia de Palencia, el regimiento de caballería de Albuera y la Guardia civil, subdivididos en tres facciones bien combinadas, a fin de que cuanto antes puedan batirlas.

—De la provincia de León han salido dos columnas en observación a Sahagún y Almanza, por si las partidas que hay por Palencia se corrieran hacia aquella provincia, y en combinación con otras, estrechar a las facciones hasta su completo exterminio.»

Del *Imparcial* de hoy:

«En Carrion de los Condes han entrado dos veces sucesivamente los carlistas; pero la segunda con circunstancias inabituables.

El día 5, a las seis de la mañana, penetraron en la villa siete hombres montados, sin que se les hiciera resistencia alguna.

Exigieron al ayuntamiento 2,000 duros, haciendo para ello reunir a los mayores contribuyentes. Al registrar de la propiedad le pidieron 4,000 rs., y 10,000 al administrador de rentas, contentándose con 400 rs. del primero y 800 del segundo.

También intentaron quemar los libros del registro civil, pero al fin no lo realizaron.

Parece que fueron recibidos y despedidos por una parte del pueblo con gran entusiasmo.

En el pueblo de Valleumbroso, en la provincia de Palencia, se ha presentado una partida carlista.

MAESTRAGO.—La *Gaceta* decía ayer:

«Valencia.—El brigadier Villacampa con las fuerzas de su mando batió ayer a la facción Cucala, causándole 10 muertos y más de 20 heridos, consiguiendo rescatar los tres prisioneros de Aleatá y dos guardias de Uldecona que intentaba fusilar; habiéndole cogido además algunos caballos, bagajes, armas y efectos de guerra.

La columna tuvo un oficial y varios individuos de tropa heridos.»

La *Correspondencia* de anoche:

El cabecilla Cucala se llevó el jueves de Benicarló 40,000 rs. de los fondos del municipio, y gracias a haberse verificado el día anterior los pagos al personal de la vía férrea no pudo llevarse ningún fondo de esta, como era su intento.

El *Imparcial* de hoy:

«La facción Polo se ha presentado de nuevo, mejor armada, en el pueblo de Cantavieja (Teruel).»

Además de lo que dejamos copiado en varias partes, la *Gaceta* dice hoy:

«Castilla la Vieja.—De los facciosos disueltos en la provincia de Oviedo, se han presentado ocho individuos, y el teniente D. Félix Amigo recogió 29 fusiles y porción de efectos de guerra.»

De los periódicos oficiosos son las siguientes noticias:

«Ayer se habían hecho ya algunas obras de fortificación en Logroño.

—Los voluntarios de Rueda (Valladolid) se han ofrecido a movilizarse para combatir a los carlistas dentro de aquella provincia.

—Ayer ingresaron en las prisiones militares de San Francisco 29 prisioneros carlistas, procedentes de la provincia de Toledo.

—Han llegado a Cádiz trece prisioneros carlistas, procedentes de Granada, que con los que existían anteriormente en aquella ciudad hacen un total de 543.

—Por los voluntarios de Rentería ha sido preso y conducido a San Sebastián el cabecilla carlista Pedro José Salaverria, vulgarmente conocido con el nombre de Napoleón.

—Se teme una próxima insurrección carlista en la provincia de Segovia.

—En San Sebastián se han movilizad unos 200 voluntarios que esperan armamento para salir a campaña.

—En las inmediaciones de Motilleja (?) provincia de Albacete, ha aparecido una partida carlista que se ha dirigido hacia Tarazona.

La *Iberia* publica la siguiente carta:

«Logroño, 4 de Abril de 1873.—Seguimos aquí en la mayor intranquilidad, especialmente desde que llegó el gobernador, que con su desgraciada arenga en el balcón de las Casas Consistoriales ha excitado los ánimos de estos republicanos y ha producido una porción de desgracias. Muertos, heridos, presos y perseguidos liberales es lo que tenemos aquí desde que llegó esta desdichada autoridad; y para alivio de nuestros males tenemos a los carlistas a dos o tres leguas de aquí, en número, según me dicen, de 4,000 hombres, lo cual hace que la poca tropa que tenemos y los voluntarios estén frecuentemente sobre las armas.»

Una carta de Pont de Armentera, que publica *La Redención del Pueblo*, de Reus, dice:

«Las partidas de Cendrés y Baró, en número

de 150, estaban ayer en Fontcaldes, distante de esta unos 4 kilómetros.

P. S. Según oficio del alcalde de Vallespiñosa, ayer tarde salió de dicha población la partida de Baró, tomando la dirección de Querol, añadiendo que se da como cierto que Tristany se encuentra en Pontils con una fuerza de 900 a 1,000 hombres y 50 caballos. Al freir será el reir.

En el mismo periódico leemos:

«Ayer circulaba el rumor de que las facciones de Valles, Camats y Tristany en número de 1,200 hombres, se dirigían a esta provincia e intentaban un golpe de mano contra Elset y Trivisa. Hasta ahora, que sabemos, las autoridades no tienen noticia alguna que confirme semejante rumor.»

Dice *La Independencia* de Barcelona:

«Según un colega, antes del medio día de ayer llegó a Vilasar una fuerza de 400 voluntarios sin que nadie supiera el objeto de su llegada. Por la tarde salieron de la población y se dirigieron al molino llamado *Casa Casals*, distante uno o dos kilómetros, pusieron cerco, y entraron a practicar un registro, que dio por resultado la aprehensión de dos personas, la una eclesiástica, gran cantidad de municiones, armas, boinas, 10,000 duros en oro y muchos papeles importantes, entre ellos una carta, en la que se expresa que el cabecilla Miret debía hacerse cargo de aquellos fondos. Una tartana llena de gente procedente de Matarró se dirigía al molino, y noticiosa del registro, retrocedió, y no pudieron alcanzarla.

—Por conducto seguro hemos sabido que durante la noche del 3 al 4 actual, la escasa fuerza de ingenieros que hay en Igualada y los voluntarios republicanos de la misma se dispusieron a recibir a los carlistas, que en número de 500 hombres, mandados por Miret y Nasrat, circunvalaron la población, manifestándose dispuestos a atacarla. Sin embargo, no sucedió así, y en la mañana de ayer se corrieron hacia la parte de Cervera, dejando libre la de Igualada, que mira a Barcelona.»

UNA MANIFESTACIÓN.

El *Diario de Barcelona* relata en los siguientes términos la verificada en Barcelona el día 3 del corriente por los amigos del general Contreras:

«Desde las primeras horas de la mañana de ayer habíase en esta ciudad de una manifestación que debía tener lugar por la tarde. Decíase de público que su objeto estaba relacionado con la llegada del nuevo capitán general, Sr. Velarde; mas luego en la convocatoria que se fijó en las esquinas y que publicamos en la edición de ayer tarde, solo se esponsa que el fin de la manifestación era «pedir a la diputación provincial de Barcelona, que tome a su cargo la formación de fuertes y numerosas columnas de ejército y voluntarios, mandadas por jefes de reconocido amor a la idea republicana federal, y que salgan inmediatamente a campaña.»

Poco después de la hora anunciada en la convocatoria dirigíase la gente a la plaza de Cataluña, lo propio que el núcleo de los que debían formar la manifestación. Abrió la marcha de esta comitiva una bandera encarnada con este lema: «Terceer batallón franco. Voluntarios de la República federal». En el centro de la bandera había un nivel coronado por un gorro frigio y al pie de la inscripción una calavera. Seguían una charanga de la fuerza ciudadana y una banda militar. La bandera era llevada por un sargento del ejército. Componían además el séquito como unas cuatrocientas personas, paisanos en su mayor parte, vistiendo algunos los uniformes de los batallones republicanos. Este número había aumentado bastante cuando volvía la comitiva de la plaza de Cataluña. En medio de los manifestantes iban los que habían firmado la convocatoria, algunos oficiales del ejército y oficiales de guías de Contreras y del batallón al cual pertenecía la bandera.

Los manifestantes se reunieron en la plaza de Cataluña, junto a la calle de Vergara, y desde un balcón de una casa de la isla de la estación del camino de hierro de Sarriá, uno de los concurrentes dirigió la palabra a los allí reunidos. A su lado se colocó el sargento que llevaba la referida bandera. El orador manifestó que el objeto de la reunión era pedir al Gobierno, por conducto del gobernador de la provincia, que no relevara al general Contreras del mando militar de Cataluña. Enaltecido sus dotes y dijo que merecía gran confianza al pueblo. Dijo luego que la diputación provincial de Barcelona no despreciaba la actividad necesaria para combatir a los carlistas y que era preciso demostrar mayor energía y más ilustración si cabe. Por último, dijo que debían dirigirse al gobierno de provincia para que el gobernador transmitiera a Madrid los deseos de los manifestantes, y prorumpió en varios vivas que fueron contestados por estos. Entre otros dió el de ¡viva la república democrática federal ¡viva el general Contreras! ¡viva el pueblo que quiere la república democrática federal!

Desde la plaza de Cataluña se dirigió la manifestación por la Rambla y calle de la Libertad a la plaza de la Constitución, donde creía el público que se detendría para exponer los manifestantes sus deseos a la diputación provincial; mas no fue así, sino que, dirigiéndose por las calles de Jaime I, Cádiz y Roca, pasaron al gobierno de provincia.

El conocido jefe Sr. Maza, que era uno de los firmantes de la convocatoria, se paseaba a caballo por la Rambla, y al desfilar la comitiva se unió a ella en la plaza de Cataluña, juntándose con los oficiales del ejército y voluntarios que iban cerca de la bandera. Un soldado de artillería montó entonces el caballo del Sr. Maza, formando también parte de la manifestación.

Al llegar a la habitación del gobernador de la provincia, pasaron a visitarle los que formaban la comisión, y expusieron allí el coronel Maza y los demás comisionados los motivos de la citada manifestación, que dijeron era pedir al Gobierno que no hiciese cambio alguno de las personas a quienes está encargado el mando militar de Cataluña, que se organicen cuanto antes las columnas necesarias para combatir a los carlistas, procurando que los jefes sean republicanos federales. El gobernador les manifestó que él, como delegado del Gobierno, no podía hacer más que transmitir por telegrafo su pretensión al poder supremo y que este determinaría; que se complacía de tener en España un Gobierno republicano que permitía al pueblo expresar directamente sus deseos a los delegados del Gobierno. Dijo a la comisión que él había defendido en las Cortes desde 1854 la república democrática federal, y por lo tanto, que era de las mismas ideas políticas que los manifestantes. Hizo que estos pusieran su petición por escrito.

Salido luego a uno de los balcones que dan a la plaza de Palacio dirigió en catalán la voz a la gente que estaba reunida al pie de la Aduana y le dijo que la comisión le había manifestado sus deseos de que el Gobierno no relevara al general Contreras, de que por parte de la diputación se activase el armamento de voluntarios de la república para combatir a los carlistas, y que con estas y con las tropas del ejército se organizaran columnas para salir cuanto antes a campaña. Añadió que estos deseos los elevaba al Gobierno y que ellos los hicieran presentes a

la diputación por lo que a ésta compete; que él deseaba aniquilar cuanto antes a los carlistas, y que si preciso fuera confiaba en todos los republicanos de Barcelona que sabrían dejar sus casas y familias para ir a combatir a los que habían vertido la sangre de los defensores de Ripoll y de Berga. Vivos aplausos resonaron en la plaza y muras a los carlistas. Habiéndose indicado que añadiese el adjetivo federal a la palabra república, el Sr. Ferrer y Garcés dijo que si bien como delegado del Gobierno no podía victorear más que a la República, como particular daba un viva a la República democrática federal, viva que fué contestado por los manifestantes.

Uno de estos habló también en catalán desde el balcón, diciendo que toda vez que el Sr. Ferrer y Garcés era el primer gobernador que daba vivas a la República federal, aun cuando solo fuera como particular, proponía a los presentes un viva al gobernador, el cual fué contestado. Otros vivas se dieron, y por último se dió la voz de *fuera los reaccionarios*, que fué igualmente contestada con un *fuera* por los concurrentes.

Dirigieron después estos a la diputación provincial; aunque la música, bandera y algunos manifestantes por la calle de Cádiz y el coronel Maza y demás oficiales e individuos de la comisión por la calle de la Platería. Al llegar al palacio de San Jorge, subieron los comisionados a conferenciar con los diputados provinciales. Como por falta de diputados no pudo celebrarse sesión el cuerpo provincial, dióse a los comisionados que nada podía resolverse; pero que expusiesen el objeto de su petición y se daría cuenta en la primera sesión que se celebrase. Así lo manifestó D. Modesto Lafort quien, en castellano, dirigió su voz desde el balcón a los que se hallaban en la plaza. Repitió lo que se le había dicho en la plaza de Palacio: que acababan de exponer a la diputación que el pueblo y el ejército no querían que se relevase al general Contreras; que la diputación no había hecho todo lo necesario para el armamento de los voluntarios y dotarlos de correos; que todos saldrían a campaña a combatir a los carlistas. Terminó su peroración dando vivas a la República democrática federal y muras a los carlistas, que fueron contestados por los que en la plaza se habían reunido, y dijo que quedaba disuelta la manifestación, en su concepto la más imponente y numerosa de cuantas se habían verificadas desde 1858.

Oigamos a *El Imparcial*:

«Hay quien afirma que la Semana Santa puede ser fecunda en acontecimientos políticos:

Hay quien no cree extraño que los rumores de crisis se reproduzcan del 10 al 15 del corriente mes:

Hay quien aparenta ignorar qué virtud tenga ese plan:

Y nosotros no podemos decir más, que poco ha de vivir quien no vea lo que dará de sí la Semana Santa, cuando ha pasado ya, y por fortuna con tranquilidad, el Domingo de Ramos.»

Confesamos ingenuamente que no entendemos lo que significa ese logogrifo. Puede significar muchas cosas, y probablemente ninguna buena.

Pero ¿por qué razón puede haber crisis del 10 al 15? ¿Se teme acaso que no sea duradera la tranquilidad de los intrasigentes, a quienes hasta ahora se va contentiendo, y a quienes se persuadió a que no llevarán a cabo la manifestación proyectada para ayer? Ahora recordamos que se ha dicho que en la última reunión de la comisión permanente se indicó al Gobierno que si dentro de ocho días seguían las cosas como entonces estaban, si no empezaba a notarse el resultado de la política energética que el Poder ejecutivo se mostraba dispuesto a seguir, la comisión adoptaría una actitud resuelta.

¿Es acaso por ese lado por donde se teme la crisis?

Debemos advertir que no es *El Imparcial* el único periódico que se expresa en el sentido arriba indicado. Otro diario ha hecho indicaciones en términos análogos; y comentándolas *La Epoca*, dice que a propósito del plazo que se designa, que lo que ha oído es que el Sr. Castelar deseaba que no se diera por concluido el que espiraba ayer para dar por terminadas las negociaciones pendientes respecto a la cuestión de los artilleros.

Ya decimos en otro lugar cuál es hoy al parecer el estado de esta cuestión. Dícese que las negociaciones están rotas, pero no se ha tomado una resolución definitiva.

Los republicanos temen por lo visto que los artilleros vuelten al ejército, influyan en la actitud de este en un sentido demasiado reaccionario, y por otra parte, temen que perdida toda esperanza de arreglo, tomen los artilleros alguna resolución funesta para la República.

Entre tanto, lo que se ve es que los artilleros se dejan llevar.

Mas ¿tendrá en efecto relación con el anuncio de una próxima crisis la cuestión de los artilleros? Por ahora lo ignoramos.

No deja de ser extraño que se hagan anuncios por el estilo de los que contiene el suelto de *El Imparcial* que hemos transcrito en los momentos en que los periódicos republicanos y otros que no lo son vienen dando noticias de una reacción en favor del orden que se está operando entre los republicanos en todas partes, y especialmente en Cataluña.

Verdad es que esa reacción, verdadera o falsa, no es de creer que infunda gran confianza ni a la agricultura, ni al comercio, ni a los capitalistas, ni a ninguna clase del país.

El Consejo de ministros que se celebró el sábado fué de gran importancia, a juzgar por lo que de él dicen los periódicos noticiosos, y algunos de los que más o menos están identificados con la situación actual.

La tendencia que en este Consejo dominó fué la de inaugurar una política *relativamente* conservadora y energética, razón por la cual se han desvanecido por ahora los rumores de crisis que han estado circulando durante la última semana.

Entre los varios acuerdos que en este Consejo se han tomado, figuran en primer término dos energías comunicaciones dirigidas a los gobernadores de Badajoz y Málaga, que parecen, más que delegados del poder central, reyes constitucionales destinados a sancionar los acuerdos de las diputaciones federales, todas ellas partidarias de la independencia de sus respectivas localidades.

En la comunicación que al gobernador de Málaga se dirigió, se censura energicamente

el desarme de la fuerza pública de soldados, carabineros y guardias civiles, que continuamente se lleva a cabo por las turbas de aquella población con manifiesta tolerancia de las autoridades, que deben reprimir con energía semejantes atentados. Respecto al ayuntamiento destituido, el Sr. Pi y Margall dice al gobernador, que habiendo pasado ya el tiempo necesario para haber sido repuesto, le recomienda eficazmente que cuanto antes lleve a cabo este acto de justicia, que de no realizarse, podían algunos creer era un ardid electoral para favorecer al Gobierno.

En otra parte de la comunicación de que vamos haciendo mérito se hace observar lo mucho que sufren los intereses del Tesoro con el gran contrabando que se está haciendo en Málaga, cuya aduana no produce nada desde que se proclamó la República, concluyendo este documento con una censura de los sucesos ocurridos en el valle de Abdalajis, de los cuales nos hemos ocupado ya en nuestro periódico.

La otra comunicación al gobernador de Badajoz censura a los delegados del Gobierno enviados a los distritos a destituir ayuntamientos, y la tolerancia con que son mirados los socialistas roturadores de terrenos que en varios pueblos han cometido excesos punibles, atacando a la propiedad y apoderándose de lo que a otros pertenece, sin que estos desmanes hayan sido castigados.

En el correo de ayer han salido ambos documentos que, en nuestra opinión, son completamente inútiles, pues por mucho que sea el desdeseo de los gobernantes de obedecer al Gobierno, tendrán que luchar con las insuperables dificultades que les oponen los socialistas roturadores de terrenos que en varios pueblos han cometido excesos punibles, atacando a la propiedad y apoderándose de lo que a otros pertenece, sin que estos desmanes hayan sido castigados.

Tienen, pues, que resignarse los amantes del orden y los propietarios de los puntos citados, pues los males que lamentan se curan con algo más enérgico que circulares y amonestaciones que ningún efecto producen; la medicina que nosotros sabemos para estos males no está en manos de los actuales gobernantes; vendrá cuando Dios quiera; hasta entonces no hay más remedio que sufrir y tener paciencia.

Cuéntase que el general Velarde ha llevado a cabo un acto de energía, apresando y sumariando a 39 soldados de los que más han influido en la relajación de la disciplina.

Se añade, aunque parezca inverosímil, que las tropas puestas al mando del Sr. Velarde, no solo han visto esto sin disgusto, sino hasta con satisfacción.

Hé aquí algunas noticias de *El Imparcial*:

«A uno de nuestros colegas le escriben de un pueblo de la provincia de Teruel diciéndole que no puede vivir la gente pacífica, que se ve acometida a trabuazos, insultada con canciones groseras y vejada con toda clase de excesos; que en pocos días han quemado siete pederas con ganado lanar, y muchas personas se preparan a emigrar de aquella provincia.

—Parece que anoche, al ser relevada la guardia de la milicia en el Principal, se pronunciaron algunos vivas, que pudieron dar lugar a sucesos desagradables, entre individuos de diferentes batallones.

—Parece, que a pesar de los esfuerzos hechos ayer por el cuerpo de vigilancia y policía para descubrir el local donde se imprime el periódico *Los Descamisados*, no pudieron conseguirlo, habiéndose vendido un gran número de ejemplares.

—Según la *Gaceta* de Santiago, lo ocurrido con los carabineros de aquella ciudad fué que, reinando cierto descontento por la conducta de un sargento, al mandar este romper filas continuó la compañía formada y pidiendo hablar con el jefe. El capitán Sr. Llorente se presentó, oyó las quejas y restableció la disciplina.

—Ayer se decía en el salón de conferencias que al dirigirse días pasados el brigadier Martínez Campos con su columna en persecución de una partida carlista, los soldados se sentaron en mitad del camino a descansar, no pudiendo continuar la persecución de aquellos, que menos fatigados, sin duda prosiguieron su camino.

—Parece que el Cura de Becerril, que se había fugado de aquel pueblo, lo hizo obligado por la presión de aquellos vecinos, que le recogieron las llaves de la iglesia, quemando algunos cuadros de la misma.

Se instruye sumaria sobre aquellos hechos.

—El derribo de las torres del conde de los Cobos en el valle de Abdalajis, se ha hecho por acuerdo del ayuntamiento, quien asimismo dispuso las exacciones llevadas a cabo por medio de derramas vecinales.

El juzgado se ocupa activamente en la instrucción de las oportunas diligencias.»

A los periódicos liberales les llama mucho la atención que el general Contreras, en el parte que ha enviado relativo a los sucesos de Berga, recomiende con empeño la disciplina del ejército y se muestre dispuesto a conservarla, o mejor, a restablecerla.

No deja de tener gracia, en efecto, que el general Contreras se espese así, cuando él, según ha dicho todo el mundo, es el principal agente de la indisciplina del ejército de Cataluña.

El bando publicado por el mismo general imponiendo contribuciones de guerra, señalando pensiones y

